

LOS CAMBIOS DE CONDUCTA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO



FANNY RENTERIA FIGUEROA

Los cambios de conducta en el rendimiento académico

Fanny Rentería Figueroa
Primera edición, febrero 2017

LOS CAMBIOS DE CONDUCTA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO



Primera Edición

Libro sometido a revisión de pares académicos.

Edición
Diagramación
Diseño
Publicación

Maquetación.

Grupo Compás

Cámara Ecuatoriana del Libro - ISBN-E: 978-9942-750-27-3

Guayaquil - Ecuador

Índice

Realidad Situacional del problema	9
Teorías presentadas desde la revisión bibliográfica	18
El rendimiento escolar	44
El bajo rendimiento escolar.	47
Condicionantes del rendimiento académico	63
Antecedentes investigativos	66
Referencias teóricas	70
Teoría de la acción razonada de la conducta	71
Postura teórica.	72
Ideas para mejorar y proponer	76
Bibliografía	81

Agradecimiento

Dedico el presente trabajo de investigación a:

Dios por proveerme la sabiduría y fortaleza necesaria para alcanzar las metas propuestas.

Mis Padres, por sus sabios consejos, mi Hijo y Hermanas por ser parte importante en mi vida.

A mis lectores que forman parte del diario vivir en los diferentes tipos de problema que atañe a la juventud en general, que compartan ideas en beneficio del estudiante y mejorar el comportamiento, rescatando los valores morales, éticos y fomentar la disciplina que es muy importante áulica e institucionalmente, para lograr un buen rendimiento académico en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Lic. Fanny Rentería F. Msc

Introducción

El comportamiento de los estudiantes en el aula se ha convertido en uno de los principales enfoques de atención en el ámbito de la enseñanza, debido a la influencia que genera en la habilidad de los profesores para controlar o dominar las conductas que tienen lugar en el aula. Diferentes investigaciones se han llevado a cabo con el fin de estudiar la percepción que los profesores obtienen del comportamiento indisciplinado de sus alumnos durante el desarrollo de la clase.

En las instituciones educativas los estudiantes presentan diversos comportamientos desde la pasividad y agresividad. Los cuales pueden generar en el docente momentos de tensión, hasta el punto de tomarse inmanejable la situación dentro y fuera del aula de clases. Es allí donde se oye hablar de los estudiantes indisciplinados o perezosos algunos de ellos, con comportamiento agresivo no solo con sus compañeros sino con los mismos docentes, otros son conocidos que no les gusta integrarse al grupo, otros tienen problemas familiares.

La presente investigación se la realizó con el fin de restablecer y mejorar la conducta de los estudiantes, para ello fue necesario analizar los factores que generan los cambios de conducta en la comunidad educativa y su incidencia en rendimiento académico de los estudiantes de la Unidad Educativa “Eloy Alfaro” del cantón Quevedo. Otra de las finalidades es que los estudiantes tengan una mejor conducta y comportamiento social, lograr un cambio de actitud en la comunidad educativa.

CAPÍTULO I

Realidad Situacional del problema

El capítulo presenta el comportamiento de los jóvenes adolescentes y el problema de indisciplina afectan al momento de impartir la clase en el aula, la realización de esta investigación va a enfrentar este gran problema que hoy en el día preocupa a la gran mayoría del sistema educativo de nuestro País.

En el año de 1981 el Ministerio de Educación mediante Acuerdo No. 1188 del 23 de junio mismo año, creo como Unidad Educativa “ELOYALFARO”. Iniciando sus actividades en la Escuela Arnulfo Chávez Mirando de la hoy Parroquia Nicolás Infante Díaz sector Playa Grande, en jornada vespertina con 84 alumnos distribuidos en dos paralelos. Luego en el año de 1982, el Doctor Claudio Malo González, Ministro de Educación y Cultura, mediante Acuerdo No. 3090 del 4 de junio del año en mención, lo Fiscaliza y procede a designar al personal directivo, docentes y Administrativos del

plantel: Licenciado Nelson Escudero, Rector. Licenciada Irma Salazar Haro- Secretaria; Licenciadas. Rosa Aguirre Ulloa y Blanca Carrera Vera, en calidad de Profesoras; Sr. Jorge Hidalgo Lamota, Colector, y Delfín Cruz Galarza, Conserje.

De igual manera mediante Acuerdo Ministeriales números 3117 del 30 de Diciembre de 1984; 113 del 16 de Enero de 1985; y, 090 del ocho de Marzo 1991 se creó el ciclo diversificado, con las especialidades de Administración, Contabilidad y Secretariado en Español, respectivamente.

El plantel permaneció en las instalaciones de la Escuela Arnulfo Chávez Miranda hasta el mes de noviembre de 1989, a partir de esa fecha quienes formaban parte de la institución toman la acertada decisión de trasladarse a los terrenos de propiedad del colegio que fueron donados por la I. Municipalidad de Quevedo, por resolución del consejo del 18 de agosto de 1988, impulsado por el Doctor Nelson Escudero, Rector del Plantel y que en esas época ostentaba el cargo de Concejal del Cantón, sitio en el que se inicia las actividades académicas en aulas de caña guadua y paja toquilla, con el piso de tierra, construcciones rústicas y anti-

técnicas que en vez de desalentarnos nos llenó de VALOR, CORAJE Y ENTUSIASMO, para trabajar intensamente en forma solidaria entre Directivos, Docentes, Administrativos y de Servicio, Estudiantes y Padres de Familia, y hacer realidad la construcción de las modernas y funcionales infraestructuras físicas y tecnológicas, que actualmente poseemos y que están al servicio de las presentes y futuras generaciones, aquí radica la importancia de nuestro eslogan “JUNTOS AVANZAMOS”, porque la unión hace la fuerza, y solo unidos hemos afrontado grandes retos que nos han permitido ganarnos un lugar de prestigio y respeto como una de las mejores instituciones del Cantón, la Provincia y del País.

En la actualidad es difícil encontrar un sólo centro andaluz donde no haya problemas de comportamiento dentro de las aulas. Estos problemas dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje. A veces se trata de estudiantes puntuales dentro de un aula donde la mayoría de los educandos presenta problemas conductuales. En estos casos es algo más fácil reconducir la conducta de dicho estudiante, ya que el resto de sus compañeros no presentan dicha problemática y el

educando llamado “conflictivo” no se ve apoyado o reforzado por su grupo de iguales. Otras veces son varios estudiantes dentro de un mismo grupo los que presentan problemas de conducta. En estos casos es más difícil reconducir dicha conducta ya que se apoyan unos a otros. No obstante, sea cual sea el número de estudiantes que presentan problemas de conducta dentro de un grupo, lo que es un hecho es que el grupo en general se resentirá en el proceso de aprendizaje afectando por ende su rendimiento académico.

Los maestros deben enfrentar este gran reto con la finalidad que los estudiantes sientan la calidad y calidez en las aulas creando estrategias que intervengan en ellas maestros/as padres, alumnos y autoridades educativas.

La investigación desarrollada en Unidad Educativa Eloy Alfaro que está ubicado en el Km 21/2 vía Buena Fe, cantón Quevedo, provincia de Los Ríos el estudio abarcó de qué manera inciden los cambios de conducta en el bajo rendimiento académico en los estudiantes de los décimo Año de Educación Básica en la institución educativa.

En los actuales momentos la Unidad Educativa “Eloy Alfaro”, goza de un prestigio a nivel cantonal y provincial, como una institución con una larga trayectoria en la formación de profesionales en bachilleratos técnicos y en ciencias. El motivo que se realizó la investigación es de analizar los factores que generan los cambios de conducta en los estudiantes la que conllevó a fortalecer y mejorar el rendimiento académico de los educandos de la institución educativa.

En las instituciones educativas los alumnos presentan diversos comportamientos, desde la pasividad hasta la agresividad, los cuales pueden generar en el docente momentos de tensión, hasta el punto de tomarse inmanejable la situación dentro y fuera del aula de clases.

En la institución educativa existen, estudiantes que vienen obteniendo un rendimiento académico bajo. Las causas que pueden provocarlo, son debidas en una u otra medida, situaciones de familia. Desde tiempos muy remotos el problema de la disciplina de los estudiantes ha sido preocupación constante de maestros y educadores, especialmente la que

ha de lograrse dentro de la sala de clases.

La presente investigación tiene como objetivo reflexionar acerca de nuestra práctica pedagógica en lo referente a la conducta al interior del aula, se pretende ofrecer a los docentes consejos prácticos para enfrentar este problema de alta prioridad en el aula.

El factor principal de la investigación referente a la problemática es con la finalidad de analizar los cambios de conducta que presentan los estudiantes que se asocia a las palabras como: control, respeto, normas, responsabilidad, autoridad, cooperación, obediencia, acuerdo, recompensa, contrato, consistencia, castigo, comportamiento, amabilidad y muchos otros, logrando de esta manera mejorar los procesos de enseñanza y por ende el rendimiento académico.

Los cambios de conducta genera la indisciplina, es uno de los factores más relevantes que afecta directamente al aprendizaje del estudiante al momento de impartir la clase en el aula; motivo por el cual se considera fundamental que

la Unidad Educativa “Eloy Alfaro” se fomenten estrategias disciplinarias para disminuir el bajo rendimiento académico.

En el análisis realizado los actos de indisciplina cuando son intencionados y frecuentes, son perjudiciales a la moral de la institución se opone frontalmente a los propósitos educativos que son la propia razón de ser del establecimiento deben ser combatidos, eliminados. Estos actos de indisciplina son siempre consecuencia futura inevitable de condiciones y factores desfavorables que actúa psicológicamente en los educandos desintegrando su personalidad y distorsionando la vida estudiantil.

El presente estudio es importante, la cual permitirá conocer más afondo los factores, causas y efectos que produce los cambios de conducta en los estudiantes, logrando así poder aplicar medidas correctivas disciplinaria a largo plazo, sabiendo manejar la situación de manera más profesional.

Por esta razón es necesario investigar cuales son los factores que originan este desorden de conducta, las posibles formas para disminuir esta problemática en los estudiantes

especialmente en los adolescentes del Décimo Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Eloy Alfaro.

Para la realización de esta investigación se contó con la aprobación del Rector de la Unidad Educativa “Eloy Alfaro” y el aporte de la comunidad educativa; además quien realizó la investigación posee el conocimiento, experiencia y los recursos necesarios para implementar el estudio y la propuesta. Tomando en cuenta los aspectos mencionados, se considera que la investigación fue factible.

CAPÍTULO II

Teorías presentadas desde la revisión bibliográfica

Conducta.

“La inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable es un constructo utilizado para estimar, explicar ó evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas éxitos fracasos académicos modos de relacionarse con los demás proyecciones de proyectos de vida, desarrollos de talentos, notas educativas, resultados de test cognitivos, etc”. (Cratty, 2005).

“Los científicos no han podido ponerse muy de acuerdo respecto a qué denominar una conducta inteligente.

Resulta importante considerar otro tipo de variables al margen de las calificaciones y el nivel de inteligencia de los

estudiantes que aparentemente incide en el rendimiento académico” (Escudero, 2007).

9.1.2. Psicología en la conducta del Adolescente.

“La adolescencia es el principio de un gran cambio en el que empezamos a tomar decisiones propias, y en el que a medida que va pasando el tiempo, sabemos que esas decisiones antes tomadas, tendrán una consecuencia buena o mala. Es el principio de nuestra propia vida.

La adolescencia es una etapa en la vida de un ser humano entre la niñez y la adultez. Esta etapa es en la que se manifiestan en las personas, más cambios que en cualquier otra. Existen cambios psicológicos, pero los más notorios son los físicos” (Escudero, 2007).

Causas para los Cambios de Conducta.

“El adolescente vive una difícil postura existencia que puede

ayudar a comprender las inestabilidades emocionales a los que se ve sometido y que suele expresar en su conducta.

En efecto, vive todo de forma comprometida a veces, se muestran irreflexivos, por eso, su conducta resulta “rara” y muchas veces “desconcertante”. Podemos plantearnos el “porqué” de todo esto.

Gran parte de los cambios que se dan en el adolescente (los cambios corporales y sociales) tienen un denominador común en cuanto a consecuencias: les provoca angustia. La angustia es uno de los fenómenos más frecuentes en el adolescente. Otras veces se elabora en forma de rebeldía, de “depresiones”, de soledad... etc.

Esta situación afectiva incómoda al adolescente al vivir en esta fase de la vida afectando la capacidad de conceptualización al adolescente y que se explican alguna de las conductas que se observan en ellos, son:

- La fantasía (el “soñar despierto” imaginándose grandes,

queridos, admirados...).

- La sublimación (eleva el móvil de sus acciones al no saber cómo enfrentarse con situaciones concretas y al alcance de sus manos: Es esta la época de las “vocaciones misioneras”, del amor a la humanidad, del pensar en un mundo limpio y justo, de los “idealismos”...).
- La intelectualización (el “tener una razón” y “perderse en divagaciones y explicaciones” para todo).
- El ascetismo (el deseo de “poder” al cuerpo y así sentirse “controladores” de lo que les desconcierta). El deporte, la naturaleza, etc., cobran un nuevo sentido “finalista” a esta edad, ya no se practica sólo “por pasarlo bien”. (Ollie, 2003).

Tipos de Estudios para la comprensión de cambio de conducta.

“Conocer la importancia de este tipo de estudios para la comprensión de las causas que provocan la aparición de los cambios de conductas tanto disciplinadas como indisciplinadas, así como la necesidad de seguir trabajando para superar los comportamientos agresivos o violentos de

los estudiantes.

Relacionando todo ello, en futuras investigaciones, con instrumentos que midan las conductas de disciplina-indisciplina del alumno con otros que permitan proporcionar datos objetivos referentes a la motivación de los discentes en clase, al concepto desarrollado sobre su competencia motriz o auto-concepto, las estrategias de enseñanza empleadas por el profesor durante la clase, estrechamente relacionadas con el comportamiento imperante en las sesiones, así como todas aquellas variables que puedan favorecer la aparición de este tipo de conductas” (Ginott, 2002).

La conducta y disciplina en el aula.

- Definición

“El término disciplina ha cruzado por varias facetas a lo largo del tiempo, originalmente, se derivó de una palabra del latín, que se refería al tratamiento para un discípulo o estudiante. En un sentido más amplio y pedagógico se lo define como:

“El perfeccionamiento sistemático de las facultades físicas, mentales y morales por medio del ejercicio y la instrucción; también constituye un factor en el desarrollo del carácter, ya que incluye el control, regulación y orientación de todas las fuerzas que contribuyen su adquisición” (Cratty, 2005).

“Es indispensable anotar que la disciplina se le ha considerado, como una forma rigurosa donde se ha empleado medios coercitivos para lograr fines y objetivos propuestos respecto al comportamiento del docente, sin embargo en la pedagogía actual se describe de una manera muy acertada a la palabra disciplina donde se dice que es: “La instrucción que moldea forma, corrige, e inspira el comportamiento apropiado del estudiante dejando de lado la punición que no es otra cosa que infligir en contra de la persona y su desarrollo normal” (Ginott, 2002).

Tipos o clases de conducta y disciplina

“La sociedad actual vive en un mundo cambiante, sometido a diversas transformaciones debido a los avances tecnológicos

y científicos, por lo cual el educador debe estar dispuesto a brindar al niño/a una buena educación no solo en el área cognitiva sino que también en todos los aspectos que conforman un desarrollo integral, procurando de esta manera formar un individuo capaz de desarrollarse en la sociedad” (Escudero, 2007).

“Una manera de lograr este objetivo es dar al educando lineamientos claros que vayan formando su carácter como lo es una buena disciplina. A continuación, se expondrán varios tipos de disciplina empleados en la educación con el fin de ser analizados para su aplicación.

En esta investigación se ha dividido a la disciplina en dos tipos o clases, una llamada disciplina externa y otra llamada disciplina interna, cada una de estas obedecen a una concepción opuesta y profundamente antagónica de la educación”.

- Disciplina Interna

“La disciplina interna tiene una concepción opuesta a la anterior, pues sostiene que el orden que es producto de la imposición es indecoroso pues a la larga causa un desorden profundo. De allí que la disciplina interna exige como “condición indispensable la conformidad del individuo. La disciplina interna es aquella que nace en lo más profundo del espíritu, se fundamenta en la libertad y autonomía del estudiante rompiendo definitivamente con las formas externas y tradicionales de disciplina” (Ginott, 2002).

Siendo contraria al castigo, tiene como instrumento disciplinario al trabajo, considerándole a este último como medio para que el maestro encuentre orden, silencio y armonía en el salón de clase, es decir que un niño/a que aprende a trabajar en silencio, permite al maestro lograr una participación activa en su organización.

- Disciplina Externa

“Es aquella que espera garantizar el orden exterior formal, lo

que comúnmente se denomina orden material de las cosas,”. Este tipo de disciplina se refiere a la Organización escolar ordenación de valores independientemente de la voluntad individual del niño/a que está sometido a esta; además regula la conducta aunque el individuo en un momento dado no desee acatarla.

La disciplina externa como su nombre lo indica es impuesta al educando por agentes externos a este, como son: autoridades, maestros, padres y adultos que rodean al niño/a” (Ollie, 2003).

- Disciplina Preventiva

“La disciplina preventiva responde a la definición pre establecida del término prevención que se refiere a la preparación de normas que se hace anticipadamente con el fin de evitar ciertas situaciones que vayan en contra de la organización y el orden.

Esta clase de disciplina es aplicada por el maestro y padres

de familia que pretenden que el niño/a se desenvuelva adecuadamente dentro de la sociedad manteniendo una buena conducta” (Papalia, 2003).

- Disciplina Restrictiva

“Mejorar la disciplina de los niños/as por medio de una determinada técnica, ha permitido establecer en muchos casos la restricción de algo al educando con el objetivo de mejorar su conducta” (Papalia, 2003).

- Disciplina Correctiva

“Este tipo de disciplina esta en relación directa con el castigo, ha sido utilizada desde siempre y aun en la actualidad. Su objetivo es el de corregir una conducta inadecuada, sin tratar la raíz del problema, para esta se utiliza además la restricción ya mencionada anteriormente” (Ollie, 2003).

- Disciplina Permisiva

“La actitud permisiva de los maestros y padres de familia hace que la conducta de los infantes sea abierta, desinhibida y en extremos fuera del contexto en que se desenvuelve y por tanto difícil de controlar.

Entendiéndose por permisividad a “la tolerancia hacia una importante gama de conductas infantiles, sin ejercer un control directo para modificarlas”. Es decir, que frente a un comportamiento inadecuado no se toman medidas para solucionarlo, sino que se deja pasar por alto por varias razones como: pensar que el niño/a actúa así por su propia naturaleza, por falta de conocimiento ante tal situación, por compasión, o por comodidad, entre otras” (Papalia, 2003).

Disciplina escolar incidencia en la conducta.

Se entiende por disciplina escolar la obligación que tienen los maestros y los alumnos de seguir un código de conducta conocido por lo general como reglamento escolar. Este reglamento, por ejemplo, define exactamente lo que se espera que sea el modelo de comportamiento, el uniforme,

el cumplimiento de un horario, las normas éticas y las maneras en las que se definen las relaciones al interior del centro de estudios. Dicho reglamento contempla además una normatividad respecto al tipo de sanción que se debe seguir en el caso en que el estudiante incurra en la violación de la norma. En dicho caso, es posible que algunos centros pongan más el énfasis en la sanción que en la norma misma. (Escudero, 2007).

“La pérdida del respeto por la norma al interior del aula de clase es conocida como “indisciplina”. Aparte de las concepciones que se tengan sobre la disciplina, ésta depende en gran medida del nivel de relaciones que se establece dentro del aula de clase, del interés que el educador puede motivar en el educando y del nivel de comunicación que se establece. Se puede hablar también de disciplina dentro de ambientes de trabajo y en general en cualquier conglomerado humano en donde la norma sea necesaria para garantizar el cumplimiento de unos objetivos” (Escudero, 2007).

- Objetivo de la disciplina

“El objetivo de la disciplina escolar es sin duda la salvaguardia del orden, de la seguridad y del trabajo armónico de la educación dentro del aula de clases. En una clase en la cual el educador encuentre difícil mantener el orden y la disciplina, los estudiantes pueden desmotivarse y tensionarse y el clima educativo disminuye su calidad, lo que puede llegar a la falencia en el cumplimiento de los propósitos y metas” (Ginott, 2002).

“Entre los deberes pueden verse registradas normas como la asistencia a los servicios religiosos, la participación deportiva, el horario de comidas, la conformación de una estructura de autoridad al interior de la “casa”, un estricto control del tiempo de sueño, un sistema burocrático para la solicitud de permisos de salida o de visitas y muchos otros casos. Dichos reglamentos externos al aula pueden ser impuestos de manera absoluta y en algunos casos pueden ser sancionados con castigos corporales para el caso de menores de edad en la más extrema circunstancia o la pérdida de ciertos privilegios en otros” (Ginott, 2002).

9.1.7. Lineamientos generales de la conducta disciplinaria.

- Principio de Justicia

“La medida correctiva debe ser proporcional a la falta cometida. Recuerde que la falta debe ser identificada plenamente y el o los infractores que la provocaron. En el proceso de investigación de las faltas, los implicados tienen el derecho de defenderse y por lo tanto proceden los recursos jurídicos (de revisión, reposición, apelación, etc.). Aplicar la justicia, no es aplicar castigo. Son acciones pedagógicas formativas que buscan el libre desarrollo de la personalidad de un estudiante sin afectar la de sus compañeros” (Cratty, 2005).

- Principio Formativo

“Las medidas correctivas deben asignarse de manera impersonal evitando la humillación, especialmente delante de otros estudiantes. Evite las discusiones acaloradas. Recorra a otro momento y otro lugar para dialogar con el estudiante” (Ginott, 2002).

- Principio de Imparcialidad

“Las correcciones disciplinarias deben hacerse con tacto, el estado de ánimo del docente no debe influir en las medidas correctivas. No es procedente actuar en el calor de la discusión y sobre todo cuando las medidas son drásticas. Se debe evitar el favoritismo o por el contrario la estigmatización. El comportamiento de los estudiantes son todos diferentes porque cada uno se desenvuelve en medios u grupos sociales diferentes” (Ginott, 2002).

- Principio de Eficiencia y Efectividad

“Se debe colocar fin al desorden en el preciso instante en que se provoca. Las payasadas, el lenguaje vulgar, la insolencia, la altanería y hasta la pereza se deben tratar de manera impostergable, esto evita que la situación se salga de control. Por otro lado, las medidas correctivas son bien pensadas, son estratégicamente las acciones más adecuadas que mejorarán el comportamiento del estudiante de acuerdo a la

falta cometida. (Por ejemplo, si no realizó la tarea, de acción correctiva no le coloques a dar 20 vueltas a la cancha, para este caso la medida podría ser la de sustentar ante sus compañeros el tema de la tarea en la próxima clase). Evite colocar tareas como castigo. No castigue a todo el grupo de estudiantes por el mal comportamiento de uno” (Papalia, 2003)

- Principio de Rigurosidad

“Imponer el orden y el interés en el trabajo debe ser desde el inicio y hasta el final de las clases y esto debe ser durante todas las clases. Un docente puede dañar el proceso en toda la institución si este no está en la estrategia de los demás docentes. Retomar la disciplina es un trabajo más duro para el docente que le corresponde en la siguiente clase. El docente debe tener un plan de trabajo para todas sus clases y debe seguirlo de manera sostenida y estricta. Cuando el estudiante se da cuenta de que el docente está preparado este baja su nivel de tensión y aumenta el nivel de atención” (Rodas, 2004).

“Asignadas las medidas correctivas, debe existir un responsable de realizar el seguimiento y control del comportamiento del estudiante en todos los contextos. Dentro de la Institución pueden ser los maestros o el coordinador disciplinario y en la casa deben ser los Padres o adultos responsables. El manual de convivencia es el instrumento que señala el camino de la disciplina del estudiante y se debe aplicar a todos por igual”. (Cratty, 2005).

- Principio de Precisión

“Investigue acerca del verdadero culpable o causante del comportamiento irregular. Identifique plenamente con evidencias irrefutables la falta cometida. Propóngale al infractor unas medidas correctivas alcanzables por él. Se debe llegar a la conciliación.

Este es el punto exacto y preciso. Llegue a clase lo más rápido posible y procure ser el último en salir del salón, sobre todo en aquellos salones donde se ha identificado la presencia de indisciplina colectiva”. (Ginott, 2002)

- Principio de Liderazgo

“El docente es el ejemplo de los estudiantes, éste sigue modelos, los imita y los hace parte de sí mismos. Pero también, un estudiante indisciplinado le enseña a otro que optando por comportamientos inadecuados se gana el respeto de los demás o por lo menos llama la atención de su grupo. Si no puede sobresalir académicamente, llamará la atención del grupo por su mal comportamiento” (Ginott, 2002).

“Un buen líder reconoce las faltas de sus seguidores antes de que estas se vuelvan incontrolables. El diálogo y el estímulo no deben faltar en el proceso de formación del estudiante. Cuando el estudiante se da cuenta que el docente sabe hacerse respetar se siente seguro y no promueve la indisciplina”.

“Son los propios estudiantes los que fomentan el buen comportamiento. Sin embargo, no de demasiada confianza, que la falta de madurez del estudiante confundirá este afecto con abuso de la misma. Evite la formación de tumultos

o montoneras, es el momento que los indisciplinados aprovechan para hacer de las suyas” (Zaldumbide, 2006).

- Principio de Evolución y Seguimiento

“La disciplina es una forma de vida. Constantemente cambia de acuerdo a la motivación. El trabajo significativo es un arma poderosa contra la indisciplina. Evite dejar solos a los estudiantes. Construya un plan de seguimiento, establezca fechas para cumplir con compromisos claros y evaluables y si los correctivos dieron resultados positivos, de por terminado y archive el proceso disciplinario. Dele a conocer al implicado sus alcances y sobre todo, estimule positivamente para que inicie avances en el desarrollo académico. Cuando la evolución del comportamiento del estudiante ha sido negativo, por ejemplo cuando se presenta la reincidencia, las medidas correctivas se vuelven más drásticas e impuestas por el régimen escolar o manual de convivencia” (Zaldumbide, 2006).

- Principio de Solidaridad

Cuando un estudiante posee problemas disciplinarios, los afectados son todos los integrantes de la institución educativa. Por tal motivo a todos les compete el compromiso de mejorar. Los principales actores causantes de la indisciplina son los docentes desprevenidos, demasiadamente permisibles y sobre todo de aquellos que no tienen un plan de trabajo adecuado para cada grupo de estudiantes.

En este caso los docentes deben formar un equipo que trabajan en pro de encausar las medidas correctivas por una evolución positiva. Coopere con los demás educadores a construir el imperio de la disciplina, la cordialidad y la seguridad.

Cuando se han identificado los causantes de la indisciplina, es labor del equipo docente de trabajar en el asunto. Conozca las estrategias y los planes de mejoramiento y apoye el proceso.

- Convivencia

“La convivencia es una forma de relacionarnos que debemos escoger desde muy jóvenes. Para la convivencia positiva es necesario el respeto, el amor, el perdón, entre otros, debemos tolerar costumbres de otras personas” (Cratty, 2005).

“El ser humano tiene dos necesidades sociales básicas: la necesidad de una relación íntima y estrecha con un padre o un cónyuge y la necesidad de sentirse parte de una comunidad cercana e interesada por él. Somos fundamentalmente animales grupales y nuestro bienestar es mucho mayor cuando nos encontramos en un ambiente armónico, en el cual vivimos en estrecha comunión.

Para la supervivencia es indispensable la independencia y la autoconfianza, pero en el transcurrir de nuestra vida no podemos prescindir del apoyo y de la compañía de los otros.

Como señalan ciertos exponentes del existencialismo no

puede haber un “yo”, sin un “tú”. Esta interdependencia social es mucho más que un abstracto concepto filosófico, constituye una necesidad humana fundamental” (Gierti, 2001).

“Es la condición de relacionarse con las demás personas a través de una comunicación permanente fundamentada en afecto y tolerancia que permite convivir y compartir en armonía en las diferentes situaciones de la vida”. (Gierti, 2001).

- La Convivencia Educativa

“Es fácil percibir que la relación entre convivencia y calidad educativa es una relación decisiva. En última instancia, la temática de la convivencia escolar no tendría futuro en la institución educativa si no aclara los términos de su relación con la calidad educativa. Es ya un saber adquirido que estos temas se vinculan como algo interdependiente: “una buena convivencia tiene influencia en una buena calidad educativa”. Sin embargo, en la medida que se hace una aproximación más

atenta a esta afirmación empiezan a aparecer preguntas sin resolver, campos para investigar y desarrollos conceptuales pendientes” (Zaldumbide, 2006).

“Como en toda relación entre dos términos aparece, en primer lugar, la necesidad de aclarar el significado de cada uno de ellos para poder, luego, pensar su relación. Primera perplejidad: ¿a qué llamamos una buena convivencia? ¿a qué llamamos calidad educativa?. Al intentar encontrar una respuesta a las mencionadas preguntas éstas pierden su carácter abstracto y asoma la historia de sus significados” (Cratty, 2005).

“Las respuestas a estas preguntas no se nos muestran como letreros colgados eternamente en el cielo de las ideas. Más bien las encontraremos en los caminos recorridos por los sujetos de esta historia: los niños, los jóvenes, los docentes, los estados, los pueblos y sus culturas locales situadas en un contexto mundializado. Allí aparecerán los esbozos contruidos acerca de la idea de calidad educativa y de calidad de la convivencia” (Slavina, 2000).

“Esa historia de los conceptos como toda historia tiene un pasado. Los docentes siempre supieron que lograr una buena relación humana con sus alumnos era muy importante para que las cosas marcharan bien en la institución educativa. Ellos sabían en qué consistía esa buena relación y tenían procedimientos probados para lograrla.

Sin embargo, nuestra historia social reciente hizo imposible sostener esta posesión pacífica del tema. El vínculo con los niños y los jóvenes se hizo más complejo y difícil. Toda la red vincular de la institución educativa se problematizó hasta el punto de hacerse casi inmanejable: el ejercicio del rol de autoridad, la relación con las familias, la respuesta a las demandas sociales, las relaciones entre los mismos docentes, la relación entre los géneros, los conflictos entre alumnos, etc. Pareciera que el pacto educativo se rompió” (Mora, 2006).

“Los actores educativos formales (docentes, alumnos, familias) no se encuentran con frecuencia y tienen dificultad para llegar a acuerdos sobre su tarea. Hay confusión sobre lo que esperan unos de otros. Muchos malos entendidos,

malestar y aparición de emergentes de violencia. Este estado de situación planteó la necesidad de ocuparse y apropiarse mejor de la temática de las relaciones humanas en la institución educativa: convivencia escolar. Lo que sabíamos se volvía insuficiente. El saber convivir en la institución educativa ya no pudo sostenerse sólo como “un conocimiento práctico” o “un conocimiento sin observación”. (Zaldumbide, 2006).

“Si aceptamos que la calidad educativa es equivalente a la calidad de los aprendizajes, para incluir la convivencia escolar en esta categoría deberíamos pensarla como contenido del enseñar y del aprender. Surgen así nuevas cuestiones y perplejidades en torno a la convivencia. ¿Puede existir una intención deliberada de enseñar a construir vínculos en la institución educativa? ¿Desde qué marco conceptual y disciplinar nos tomaríamos para describir los vínculos que deseamos? ¿El marco de la salud (vínculos sanos), el marco axiológico (vínculos cooperativos, solidarios, tolerantes), el marco pedagógico (vínculos educativos mediados por el conocimiento)?” (Cratty, 2005).

- La relación entre convivencia escolar y contexto histórico

cultural

“Esta segunda relación temática ocupó la mayor parte del trabajo del Foro Iberoamericano Subregional y queremos también dejar sentadas algunas ideas como terreno adquirido y campo de desarrollo futuro para nuestra subregión. Todas las ponencias que hicieron aproximaciones a los cambios culturales, sociales y políticos que contextualizan este comienzo del segundo milenio planteaban una vinculación interpretativa. Dicha vinculación propone comprender el sentido de lo que acontece en las interacciones al interior de las instituciones educativas, desde las transformaciones de los tejidos sociales a nivel nacional e internacional” (ZARAZAGA, 2007).

“Leer la institución educativa desde una mirada histórica, situándola, incluyéndola en procesos más amplios. Todos los procesos educativos piden esta lectura de contexto, pero la convivencia escolar plantea de manera frontal la interdependencia entre institución educativa y sociedad” (White, 2003).

“Las estrategias ensayadas en la comunicación, la construcción de normas internas, los procesos de gestión, la presencia y el abordaje de conflictos, la propuesta de valores, los vínculos entre enseñante y aprendices mediados por el conocimiento, todo esto luce de una forma en la institución educativa de hoy que sería incomprensible si no las pensamos, pensando, a su vez, las transformaciones económico sociales, los conflictos y los desplazamientos de sentido que viven nuestras sociedades. Así nos lo recordaron diversas presentaciones tanto de articulaciones conceptuales como de buenas prácticas escolares” (Escudero, 2007).

“Categorías como las de cultura tardo moderna o sociedades de riesgos, la vigencia de curriculum excluyentes y ocultos prescriptos socialmente son representaciones que dan horizonte de comprensión a la convivencia escolar”. (Escudero, 2007).

El rendimiento escolar

“Gran mayoría intenta muchas alternativas para solucionar

ese problema y que, también muchas veces, se impacienta porque parece que ninguno de sus esfuerzos da resultado. Como quiera que sea usted, que cuando fue niño o niña, vivió el bajo rendimiento como una angustia, ahora como maestro o como maestra, lo vive como un problema preocupante. En este nivel, la respuesta a la pregunta, es afirmativa” (Ginott, 2002).

“Lo invitamos ahora a observar algunos datos y cifras, es decir, a cambiar del nivel más personal e inmediato al nivel del sistema educativo. A ver si esos datos y cifras nos conducen también a una respuesta afirmativa frente a la pregunta inicial, o no” (Mora, 2006).

- De dos millones de estudiantes en edad escolar, el 75% se educan en institución educativas públicas o estatales.
- Los niños de escasos recursos que generalmente se educan en las institución educativas públicas, necesitan en promedio 7.6 años para concluir los seis grados de primaria.
- En 1995/6, la tasa de repitencia en el sector rural llegó al 5.63% y en el sector urbano al 2,53%
- En 1995/6, en el primer grado (segundo ciclo básica)

llegó a 9.66% en el sector rural y 4.76% en el sector urbano.

- Uno de cada 3 niños no completa los seis grados de la institución educativa primaria.
- El 40% de los niños/as y adolescentes, se alejan de la institución educativa.
- Por otra parte, los resultados medidos con los mismos criterios del sistema educativo, dejan mucho que desear:
- La primera prueba nacional sobre los aprendizajes en las áreas de castellano y matemáticas, realizada en 1996, demostró que: “el nivel de dominio de casi todas las destrezas evaluadas es insuficiente según todas las medidas que se utilizaron, lo cual es un indicador del nivel de la educación básica en el país.” (Evaluación de Logros Académicos, Aprendo 96 del MEC/PRODEC).
- Las calificaciones promedio sobre 20 fueron, para el área de castellano de 10, 43 en el tercer año, 11,15 en séptimo y 12,86 al final de décimo año de básica. Para el área de matemáticas, y en el mismo orden anterior, fueron 9,33; 7,17 y 7,29.
- Los análisis de las pruebas Aprendo 97 muestran que cerca de un 50% de los alumnos se halla recién en un nivel de inicio y apenas un 25 alcanza el nivel de avance. Los

promedios que sobre 20 puntos se logran en matemáticas son: 7,21 en tercer año, 4.86 en séptimo y 5,35 en décimo. En lenguaje: 8.24 en tercero; 9,31 en séptimo y 11,17 en décimo (Mora, 2006).

Hay múltiples interpretaciones, análisis y explicaciones a datos como los anteriores, y mucho se ha escrito al respecto. Más adelante, en este mismo texto, mencionaremos algunos de los resultados que arrojan esos análisis, justamente en la perspectiva de encontrar la raíz de este, que a todas luces, parece ser un problema no solamente para usted maestro o maestra, sino para el conjunto del sistema educativo del país:

El bajo rendimiento escolar.

“Lo que sí nos preguntamos en este momento, ante la muy clara asociación del concepto de “rendimiento” con los puntajes obtenidos, y de los puntajes obtenidos con la apropiación de conocimiento por parte de los estudiantes, es: ¿será necesario avanzar hacia una reconceptualización, hacia

una nueva y más amplia forma de entender el concepto de rendimiento? ¿No será que la asociación única rendimiento/puntaje/conocimientos, es una asociación limitada y demasiado restringida para las múltiples formas en las que un niño o una niña concreta los aprendizajes logrados? Nos quedamos, por ahora, con la pregunta” (Papalia, 2003).

- La responsabilidad en el estudiante.

“Es importante cimentar valores en nuestros estudiantes como la lealtad, respeto, solidaridad, entre otros, pero en mi experiencia personal es la responsabilidad la base fundamental para que ellos puedan salir airoso en todas las situaciones que en la vida se les van a presentar, pues podrán cumplir cabalmente todas las tareas que les sean asignadas ya sea en el colegio, universidad o en su vida laboral” (Rodas, 2004).

“Responsable es aquella persona que libre y conscientemente realiza una obligación sin ordenársele siempre, tomando conciencia de sus actos y asumir las condiciones de ellos, para que exista una verdadera responsabilidad hay que

actuar con libertad y no sentirse vigilado si se le piden cuenta de sus actos. Son sinónimos de la responsabilidad la valentía, para poder superar el temor al ser castigados si no se han cumplido las responsabilidades asignadas y la humildad para aceptar los errores que se hayan cometido. En nuestras experiencias en el proyecto de ondas detectamos que la falta de interés y dedicación en el estudio es el principal motivo de irresponsabilidad y deserción escolar, el no tener un proyecto de vida definido y enfocado a superarse y a estudiar en una universidad, a la que se le suma la falta de exigencia de los padres de familia” (Slavina, 2000).

“La realidad es que a los jóvenes les falta proponerse metas a corto, mediano y largo plazo, al hacerlo junto con esfuerzo y dedicación los estudiantes podrán luchar por alcanzar sus objetivos, empezando por los más factibles y cercanos, que son como escalones que irán superando poco a poco, estas servirán como medición en las propuestas medianas que tendrán un fin específico al alcanzar la tan anhelada meta final que en el caso de ellos será la culminación de su año lectivo de estudio.

Al proponerles a ellos que tomemos como ejemplo a los grandes científicos, deportistas, escritores....verán que para llegar a donde están tuvieron que superar todos los obstáculos con responsabilidad, ya que cada objetivo demandaba un cumplimiento de deberes específicos, es así como han logrado desarrollar todo su potencial, realizando sus actividades con entusiasmo” (Ollie, 2003).

“Solo así serán conscientes de que existe un gran camino lleno de obstáculos para ser cumplidos con responsabilidad, de su comportamiento, depende que salgan con éxito en el cumplimiento de los deberes en todas las etapas de la vida; a medida que pasa el tiempo suelen tomarse decisiones más importantes para lo cual aumenta la responsabilidad, pero esta no mejora con el paso de los años sino de los hábitos que adquirimos” (Ollie, 2003).

- Rendimiento Académico.

“Numerosas investigaciones han centrado su interés en el rendimiento académico o desempeño escolar; el Centro de

Investigaciones Psicológicas (C.I.P.) de la Universidad de los Andes, (U.L.A.), en Mérida, Venezuela, ha sido pionero en el análisis de los diversos y posibles agentes, incidentes en él. Este desempeño estudiantil permite inferir o evaluar determinadas relaciones, correlaciones y yuxtaposiciones en diferentes estudios, pero no ha sido considerado como tema principal u objeto exclusivo de algún estudio, por lo menos, no en el panorama educativo y documental actual del país” (Zarazaga, 2007).

“Al establecer y ejecutar el objetivo de alguna actividad escolar, es conveniente preguntarse ¿Hasta qué punto la institución educativa alcanza los fines para los cuáles fue creada? ¿Es necesario plantearse seriamente el problema del rendimiento en la institución educativa?” (Escudero, 2007).

“La acepción general del término rendimiento se refiere a la utilidad o producción de una cosa en actividad, es decir, la productividad de una máquina, de un equipo técnico o de algún aparato en cuestión; pero cuando se hace referencias al rendimiento escolar, obviamente no se hace alusión a la

institución educativa como institución, sino al aspecto dinámico y motorizante del proceso educativo, es decir, a los sujetos del aprendizaje. Señala que el rendimiento o desempeño escolar puede determinarse en función de varios criterios, pero el más aceptado por pedagogos, psicólogos escolares y otros especialistas en el campo educativo es en función del nivel alcanzado por la masa estudiantil” (Escudero, 2007).

En tal sentido Borrego (1985), concibe el rendimiento académico, específicamente, como el logro del aprendizaje obtenido por el alumno a través de las diferentes actividades planificadas por el docente en relación con los objetivos planificados previamente. Se define como la calidad de la actuación del alumno con respecto a un conjunto de conocimientos, habilidades o destrezas en una asignatura determinada como resultado de un proceso instrucción sistémica. Páez (1987) señala, que el rendimiento académico es el grado en que cada estudiante ha alcanzado los objetivos propuestos y las condiciones bajo las cuales se produjo ese logro.

“Científicamente, el rendimiento es un concepto físico donde

se ponen en relación la energía producida por una máquina y la energía realmente utilizable de esa fuente. El desempeño escolar es concebido como un problema que sólo se resolverá en forma científica, cuando se determine la relación existente entre el trabajo realizado por los docentes en interacción con sus alumnos y la educación impartida, es decir, la perfección intelectual y moral lograda por éstos” (Zarazaga, 2007).

Para puntualizar y sustentar legalmente el término rendimiento académico, el Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación (1986, aún vigente), lo explica como el proceso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programáticos previstos, y que puede ser medido mediante la realización de actividades de evaluación, para lo cual es necesario considerar dos aspectos fundamentales en el proceso educativo: aprendizaje y conducta.

“Si bien, el aprendizaje de un alumno puede manifestarse cuando el docente lo convenga, por el contrario, la conducta es algo que se está exteriorizando constantemente, y su rigurosa observación conllevaría, literalmente al docente, a mantener los ojos puestos en el educando, dispuesto a

anotar cada movimiento, cada gesto, cada acto del mismo, cosa sencillamente imposible, sobre todo considerando la masificación de nuestras aulas. Peor aún, cuando el alumno se siente observado se inhibe, se cohibe, reprime sus movimientos y actos, su conducta adquiere un matiz forzado que, de alguna manera, enmascara el comportamiento natural y espontáneo” (Zarazaga, 2007).

“El rendimiento académico es definido como la relación entre lo obtenido, expresado en una apreciación objetiva y cuantitativa (puntaje, calificación) o en una subjetiva y cualitativa (escala de valores, rasgos sobresalientes) y el esfuerzo empleado para obtenerlo, y con ello establecer el nivel de alcance, así como los conocimientos, habilidades y/o destrezas adquiridas, el éxito o no en la escolaridad, en un tiempo determinado.

Bajo los lineamientos hasta aquí propuestos, el rendimiento académico es el resultado obtenido del nivel de ejecución manifiesto (aprendizaje) en relación al nivel de ejecución esperado (conducta), acorde con los objetivos planificados previamente y con el desarrollo de estrategias según la naturaleza de cada asignatura o cátedra, o incluso según la

naturaleza del mismo contenido programático, considerando que el nivel o índice de ejecución está previamente establecido” (Gierti, 2001).

“De esta manera, la medida de la instrucción dice mucho acerca de la inteligencia de los alumnos, así como también de sus habilidades y destrezas, de su voluntad, motivación, sentimientos, capacidades e incluso, de las condiciones sociales y culturales en las cuales se desenvuelven. Puede distinguirse entonces, dos facetas en el aprendizaje, como indicador o índice del rendimiento académico e intelectual del estudiante: los conocimientos adquiridos y los hábitos que le permiten ejecutar con facilidad operaciones, por lo general, de carácter intelectual” (Gierti, 2001).

“El rendimiento es ejecución, actuación y establece la relación entre este concepto y el aprendizaje. Para él, un estudiante debe aprender contenidos científicos, desarrollar destrezas profesionales y una determinada forma de percibir y concebir el mundo, propio de su área, de su especialización. Para lograr ese cometido, el estudiante debe sufrir su aprendizaje, pues este requiere de esfuerzo, constancia, tolerancia al fracaso

y, en cierto modo, no ser inmediatamente recompensado. Es inútil pensar que podemos aprender sin esfuerzo. Para aprender se debe trabajar duro en la comprensión del conocimiento y en su uso, único camino hacia la maestría de una disciplina o profesión. Aprendizaje y rendimiento, sostiene el autor mencionado, es lo mismo cuando la medida de este último representa válidamente aquel” (Slavina, 2000).

- Auto concepto de rendimiento académico

“El estudio y el aprendizaje requieren de algunas condiciones básicas, a los efectos que se desarrollen con el máximo provecho y afectividad. En efecto, estudiar no solo significa abrir un libro en cualquier parte, a cualquier hora sin objetivos claramente definidos, sino también significa manejar las técnicas y hábitos de estudio para facilitar el aprendizaje.

Esto nos conlleva a decir que el rendimiento académico es la capacidad que tiene el alumno para abstraer, apropiar y exponer un conocimiento dado en las diferentes áreas de estudio” (Slavina, 2000).

- Bajo rendimiento por motivo conductual

“Encontramos con alumnos que demuestran conductas diferentes, esta conducta interfiere de manera significativa en él la vida de los demás y en la propia vida del niño. Como en la mayoría de establecimientos es frecuente encontrarse con alumnos desobedientes, antipáticos, lo que se hace difícil mantener la calma.

Generalmente este tipo de comportamiento es por alguna razón, es por esto que esta investigación está enfocada a conocer el motivo de este comportamiento, para dar solución, Luego de un dialogo con los alumnos, con las familias y con el educador decidimos aplicar una encuesta para conocer más a fondo las causas de este problema” (White, 2003).

“Algunos niños se comportan de forma extremadamente tímida, son aislados, deprimidos tienen poca confianza con los demás, son poco amigos, estos casos de comportamiento conductual extraño, nos motiva a acudir a estrategias

educativas específicas, como es la enseñanza de habilidades sociales y a educar en valores.

Cabe señalar que para lograr nuestro objetivo es necesario la paciencia y la comprensión de todos quienes estamos involucrados en la tarea educativa, es necesario buscar las mejores soluciones para los estudiantes. El castigo físico y social nunca es una solución válida, no podemos responder con una agresión otra agresión. La paciencia es la mejor estrategia educativa aunque esta estrategia no es nada fácil, a pesar que muchas veces nos ponemos nerviosos y nos sale también una forma de respuesta agresiva y violenta” (Slavina, 2000).

- El rendimiento como auto superación

“El rendimiento académico puede ser concebido como auto separación. La superación ha tenido prolongada aplicación en el campo educacional, especialmente en el campo competitivo, en que el estudiante es inducido a superar a los demás, transformándoles en adversarios.

Los padres y maestros de un modo general, estimulan constantemente la competición cuando dicen al hijo o al estudiante “yo quiero que tú seas el primero” “mi hijo no puede ocupar el segundo lugar” “el premio es para el primer clasificado” “la victoria es del más fuerte” (Liublinskai, 2000).

“Procediendo de este modo se pierde los mejores esfuerzos, ya que estos deben estar orientados a una dirección verdaderamente educativa a favor de un empeño que se vuelque hacia el estudio en si rechazando cualquier forma de recompensa. Se pierde, así mismo, la posibilidad de socializar, toda vez que los condiscípulos pasan a ser considerados adversarios- cuando no enemigos- en vez de colaboradores” (White, 2003).

“La superación bien atendida no debe consistir en vencer al colega, si no a vencerse a sí mismo, en auto superarse. Los niños deben ser orientados a competir consigo mismo. De este modo, la auto separación lleva al educando a esforzarse para rendir él y dar el máximo de sí sin otra preocupación que no sea la de mejorar su propio rendimiento.

Cada individuo nace con un potencial propio de posibilidades biopsicosociales, que deben ser puesto de manifiesto por la educación a fin de analizarlas y aprovecharlas de la mejor manera para lograr una convivencia social a la cual cada miembro contribuya con lo mejor que posea” (Gierti, 2001).

“Los estudiantes necesitan ser examinados, observados y estimulados para trabajar de acuerdo con sus posibilidades, de suerte que pueda llevárselo hacia su realización plena para que pueda servir a su comunidad.

Así la acción educativa debe ejercerse en el sentido de la individualización y la socialización al mismo tiempo, formando no una dualidad, sino una unidad. Individualización para que cada quien se realice del modo más completo dentro de sus posibilidades. Socialización, para que tenga sentido de cooperación” (Escudero, 2007).

“El rendimiento escolar debe demostrar a educando los valores de la vida social de interés general para la supervivencia y

superación de todos. Debe cumplirse desde el ámbito primario hasta el superior, en sentido de transformar las acciones competitivas en actitudes cooperativas, precisamente porque las necesidades fundamentales de la vida son las mismas para todos los seres humanos.

El rendimiento escolar debe ayudar a los estudiantes a ser lo que él es, sin mistificaciones ni deformaciones, para cooperar mejor en la obra del bien común social. Esto solo es posible si la educación resuelve enfrentar objetivamente a sus alumnos, viéndolos en sus realidad humana, a fin de encaminarlos a realizarse dentro de sus posibilidades, sin comparaciones que exalten o disminuyan, pero con estímulos apropiados que favorezcan la competición consigo mismo, para ser más útiles a la comunidad” (Ollie, 2003).

- El rendimiento y la conducta disciplinaria

“El presente estudio indagara sobre las probables relaciones entre diferentes causas del bajo rendimiento académico de los niños en la etapa escolar. Por otro lado también, serán analizadas las relaciones entre el rendimiento académico y

los resultados obtenidos durante el año lectivo 2010-2011. en este análisis utilizare una encuesta que indagaba aspectos vocacionales de los alumnos (responsabilidad, intereses, expectativas), como así también con los resultados obtenidos en las encuestas buscaremos dar solución a la problemática encontrada” (White, 2003).

“Al ser analizado el rendimiento académico en función a los valores, se encontró que los alumnos que practican más los valores tienden a tener mejor rendimiento académico y disciplina. Esta tendencia es respaldada por la significativa diferencia desde el punto de vista estadístico entre alumnos que ponen en práctica los valores y alumnos de menor práctica de valores. A pesar de no hallarse diferencias significativas entre alumnos de mayor y menor practica de valores, la tendencia a aumentar el rendimiento académico al aumentar la enseñanza de valores sigue presente” (Rodas, 2004).

“Cuando el rendimiento académico se discrimina por área disciplinar, será necesario hallar tendencias a mejorar el rendimiento académico en función de motivar e inculcar los valores en las materias teóricas. Esta evidencia se justifica en

las diferencias significativas en materias teóricas y actividades prácticas que los estudiantes, En el caso de las actividades prácticas, el rendimiento académico y la disciplina mejoran” (Papalia, 2003).

Condicionantes del rendimiento académico

A continuación y tomando como base una investigación propia (Los adolescentes ante el estudio, Martínez-Otero 1997) se describen resumidamente algunos de los factores que influyen en el rendimiento académico en la enseñanza primaria. Para facilitar la exposición se analizan los distintos condicionantes por separado, mas no hay que olvidar, que el rendimiento escolar depende, en mayor o menor grado, de numerosas variables que configuran una enmarañada red en la que es muy difícil calibrar la incidencia específica de cada una.

- Inteligencia

“La mayor parte de las investigaciones encuentran que

hay correlaciones positivas entre factores intelectuales y rendimiento, es preciso matizar que los resultados en los test de inteligencia o aptitudes no explican por sí mismos el éxito o fracaso escolar, sino más bien las diferentes posibilidades de aprendizaje que del alumno. Como es sabido, hay alumnos que obtienen altas puntuaciones en las tradicionales pruebas de cociente intelectual y cuyos resultados escolares no son especialmente brillantes, incluso en algunos casos son negativos. Para explicar esta situación o la inversa (escolares con bajas puntuaciones y alto rendimiento) hay que apelar a otros aspectos, v. gr., la personalidad o la motivación”. (Mora, 2006)

“La que tiene mayor capacidad predictiva del rendimiento académico es la aptitud verbal (comprensión y fluidez oral y escrita). La competencia lingüística influye considerablemente en los resultados escolares, dado que el componente verbal desempeña una relevante función en el aprendizaje. Tampoco debe soslayarse que todo profesor, consciente o inconscientemente, al evaluar tiene muy en cuenta cómo se expresan sus alumnos” (Mora, 2006).

- Personalidad

“La niñez y la adolescencia acontecen notables transformaciones físicas y psicológicas que pueden afectar al rendimiento. Los profesores han de estar preparados para canalizar positivamente estos cambios. Sea como fuere, cabe afirmar que la perseverancia, en cuanto rasgo de personalidad, ayuda a obtener buenos resultados. Asimismo, se confirma la idea de los autores que sostienen que durante el bachillerato suelen tener calificaciones más elevadas los estudiantes introvertidos que los extrvertidos, quizá porque se concentran mejor.

La formación de los educadores ha de permitir contrarrestar las turbulencias de los adolescentes, lo que equivale a brindarles apoyo, confianza y seguridad, tan necesarios para el despliegue saludable y fecundo de la personalidad” (Ginott, 2002).

Antecedentes investigativos

La disciplina escolar es responsabilidad con el conocimiento y responsabilidad social pensada como dimensión ética en los procesos de formación, es el centro ordenador de los procesos educativos y de formación de la subjetividad, y una condición importante para que el individuo asuma formas educativas por fuera de la institución escolar con responsabilidad ética.

Es un hecho innegable que en la actualidad se da mucha importancia a la educación, a tal punto muchas Instituciones educativas buscan mejorar los métodos de inter aprendizaje para elevar sus niveles académicos, pero en ocasiones se ha subestimado el control disciplinario como parte fundamental del proceso.

Es muy conocido en nuestro medio de trabajo el alto grado de indisciplina existente en los niños de escolar, así como las dificultades que el educador/a tiene que enfrentar en su labor.

Este trabajo de investigación ofrece una alternativa práctica, con el apoyo teórico sobre el manejo de la disciplina dentro y fuera del aula de clase.

Las teorías de aprendizaje, las características del desarrollo social del niño/a de escolar, conceptos, clases de disciplina, serán el marco conceptual cuyo sustento científico defiende una adecuada disciplina, mediada por la utilización de estrategias metodológicas establecidas institucionalmente.

La presente investigación, presenta algunas reflexiones sobre la denominada crisis de la institución educativa frente a las nuevas formas educativas, asumiendo que la disciplina y su escenificación, el disciplinamiento en contextos escolares, no solo es necesaria por cumplir con su función socializadora, sino además fundamental para que el individuo esté en capacidad de defenderse del uso arbitrario del conocimiento y de transitar más efectivamente por los nuevos educativos sobre la base de una formación.

La indagación se basa en la observación de las acciones que los sujetos desarrollan cotidianamente en el aula con

el objeto de tratar de describir e interpretar las formas de regulación normativa y su relación con el posicionamiento de los actores, en especial los estudiantes y docentes. El análisis indica que, pese a los esfuerzos, el viejo modelo basado en la disciplina no ha podido ser superado totalmente, coexiste con el de convivencia e incluso resurge frente al conflicto o situaciones de violencia.

Las políticas educativas de los últimos años en Ecuador han hecho hincapié en los procesos de democratización del espacio escolar promoviendo, entre otras acciones, la instauración de un modelo de convivencia (centrado en la construcción colectiva de las normas que regulan la interacción de los actores educativos en el aula y en la institución educativa) tendiente a desterrar el modelo de disciplinamiento propio de una cultura de mando-obediencia.

No obstante, éste no ha podido ser superado totalmente, coexiste con el de convivencia, aún es un telón de fondo o contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero falta tornarla texto de aprendizaje. Los problemas para la institucionalización de la convivencia escolar están

básicamente representados por la persistencia de actitudes autoritarias, la inconsistencia de muchas de las normas elaboradas y la falta de claridad en los procesos de sanciones, generando un sentimiento colectivo de impunidad que desvirtúa el proceso de convivencia democrática (Macías, 2009).

Hay indicios de que la educación media está abriendo las puertas a la democratización, pero no es tarea fácil, hay avances y retrocesos, contradicciones y conflictos.

No obstante, como sostienen algunos pedagogos, la forma en que se nombran ciertas cosas configura realidades. Ya se tienen las palabras, el camino hacia la convivencia y democratización escolar ha comenzado aunque se asemeje más al “caos” que a una armónica interacción, pero la clave está en aceptar el conflicto y dirimirlo en las arenas de las aulas.

El enfoque teórico metodológico (fundamentalmente de carácter comprensivo) posibilitó la interpretación de situaciones significativas en torno a las formas de regulación

normativa y su relación con el posicionamiento de los actores a través de la observación de sus acciones cotidianas, la importancia que les otorgan y la manera en que los significados son contruidos interactivamente con otros en la compleja trama de las relaciones áulicas.

Referencias teóricas

El desarrollo del sistema educativo que dio lugar a Teoría de la Conducta, es conveniente especificar como se concibe la educación desde un punto de vista científico general y de la Psicología Interconductual en particular. Por un lado, la educación en tanto disciplina de conocimiento, constituye un objeto de estudio interdisciplinario que a pesar de configurar problemas y prácticas específicas, se nutre de las teorías y metodología de dominios tradicionales de conocimiento como la biología, la psicología y las ciencias sociales. Por otro, la educación en tanto institución social es entendida como el proceso de formación de individuos dentro de ciertos patrones convencionalmente valorados. En este sentido, la ciencia psicológica que estudia la interacción construida del organismo individual con su ambiente, se ubica en la raíz

misma del proceso educativo (Ribes, 2000).

Teoría de la acción razonada de la conducta

El objetivo central de este modelo es la predicción de la conducta desde la actitud o actitudes del sujeto y de las normas subjetivas, estando ambas mediadas por la intención conductual. Parte de la asunción de que las personas son usualmente racionales y hacen uso de la información que poseen para llevar a cabo su conducta (Ajzen y Fishbein, 1980).

Desde la perspectiva tradicional de los componentes de las actitudes consideran cuatro: afecto, cognición (que incluiría opiniones y creencias), conación (intenciones conductuales) y conducta (observada a través de los actos). Su concepción teórica se compone de los siguientes elementos: actitud, creencias conductuales, evaluación de estas creencias conductuales, norma subjetiva, creencias normativas, motivación a acomodarse, intención conductual, y conducta.

La teoría de la conducta planificada

Ajzen (1988), que junto con Fishbein elaboraron y expandieron la teoría de la acción razonada, a mediados de los años 80, propuso la teoría de la conducta planificada, como una extensión de la teoría anterior. El nuevo elemento que introduce es el del control conductual percibido. A partir del mismo, y junto a la actitud hacia la conducta y la norma subjetiva predicen la intención conductual. A su vez, en algunos casos, el control conductual percibido también puede ser un predictor directo de la conducta junto a la intención conductual

Postura teórica.

Analizando las diferentes teorías referente a la importancia del rol de la conducta y comportamiento en el rendimiento académico de los estudiantes, las diversas teorías se fundamenta en el comportamiento individual de los educandos en las necesidades fisiológicas que incluye necesidades básicas, vitales para la supervivencia incluyendo la necesidad del agua, aire, alimento y sueño también las necesidades de

seguridad sentirse seguro y a salvo, es importante para la supervivencia, no tanto como las necesidades fisiológicas, ejemplo de esta necesidad atención médica, un vecindario seguro un lugar donde vivir. Las necesidades sociales: incluye necesidades de pertenencia, amor y cariño.

La presente investigación pretende inicialmente demostrar la viabilidad de mejorar la disciplina dentro del aula, es importante y el cuidado que los maestros y familiares debe tener con respecto al trato y educación de los niños/as, puesto que el comportamiento de estos: son los primeros modelos que el pequeño comienza a imitar, se forman diariamente costumbres y sentimientos positivos que, les incita a actuar independientemente esto ejercita el esfuerzo y el dominio de sí mismos.

Este principio interesa especialmente, en la medida en que se puede ver como la base de toda ética política. Se deduce de los principios anteriores y de la tesis general del respeto a las personas. Además, y en cierto sentido, concilia el paradigma del respeto con el de las consecuencias, como lo paso a explicar. Su rechazo a la idea de tomar como norte

de la política la felicidad del mayor número se inspira en el paradigma del respeto como lo manifiesta Ribes, (2000) en su pregunta “¿cómo podríamos buscar la felicidad general sin sustituir a las personas en la definición de lo que ellas mismas consideran como felicidad?” se establece que esto equivaldría a imponerles (violando su libertad) la búsqueda de ciertos bienes. Pero es necesario evitar los daños, reducir su infelicidad, tratando de remover todo aquello que ponga en peligro su integridad personal, su libertad, o su propiedad. Finalmente, es fundamental orientar a los estudiantes sobre una adecuada conducta proporcionando estrategias disciplinarias que permitan mejorar el rendimiento académico de los educandos esto logrará tener un eficiente desarrollo de las actividades académicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

CAPÍTULO III

Ideas para mejorar y proponer

Este capítulo pretende proponer que el estudio de campo se determinó que existe una escasa orientación para mejorar la conducta de los estudiantes. El 50% de los docentes encuestados indicaron que cuando los educandos presentan una mala conducta, mantienen una conversación para hacerles reflexionar sobre su comportamiento, es indispensable que el docente este inculcando constantemente estrategias disciplinarias para ir formando la conducta del estudiante. El 77% de los educandos encuestados manifestaron que pocas veces tienen un buen comportamiento en el hogar, del mismo modo el 71% a veces obedecen a los maestros sin embargo cuando son corregidos por su inadecuada conducta tienen una reacción de forma agresiva y rebelde esto afecta el rendimiento académico de los educandos de la institución.

□ De acuerdo a los resultados de las encuestas, aplicada a estudiantes, padres de familia y docentes, se establece que

existe problemas en la conducta de los estudiantes debido a la poca orientación o aplicación de normas o estrategias disciplinarias que vayan mejorando el comportamiento es factor principal que incide en el bajo rendimiento que obtienen los estudiantes por su irrespeto al docente e incumplimiento de las obligaciones académicas.

Se establece que existe poca innovación por los discentes en la aplicación de estrategias disciplinarias para comenzar a generar cambios de conductas en los estudiantes y optimizar el rendimiento académico, pero el 77% indica que los problemas de conductas que evidencian los educandos son principalmente por no tener la orientación necesaria en el hogar.

El 100% de los padres de familia manifestaron que debido a la carencia de técnicas, estrategias y métodos de educación disciplinarias está generando inconvenientes en la conducta de los estudiantes, también disminuye el desenvolvimiento de las actividades académicas afectando su rendimiento académico. El 70% de los padres muestran también despreocupación en el desarrollo de las tareas de sus

hijos, esto incide en la irresponsabilidad en el cumplimiento de las actividades académicas.

Analizando los resultados y comprobando que evidentemente existe una inadecuada conducta en los estudiantes, a consecuencia de la escasa fomentación y aplicación de técnicas o estrategias disciplinarias o correctivas, para lograr potencializar el desenvolvimiento y cumplimiento de las tareas que como estudiantes deben de cumplir y obtener un eficiente rendimiento académico.

Se recomienda mediante los resultados de la investigación impulsar la aplicación de estrategias disciplinarias en los estudiantes de la Unidad Educativa Eloy Alfaro. Se recomienda a los docentes en las reuniones de padres de familia hacer referencia sobre las medidas correctivas disciplinarias en el hogar para obtener una mejor conducta del educando.

Se recomienda a los padres de familia dedicarle a sus hijos el tiempo necesario para estar pendientes de las actividades académicas con las que deben de cumplir diariamente, a fin de evitar un bajo rendimiento académico.

Es fundamental establecer estrategias disciplinarias que permitan a los padres corregir y guiar a sus hijos en su hogar.

Es importante que los docentes se capaciten para mejorar las estrategias disciplinarias que se deben implementar en los estudiantes a fin de optimizar la conducta y rendimiento académico de los educandos.

Promover talleres y capacitaciones para impulsar los métodos disciplinarios en la comunidad educativa con el fin de mejorar la conducta de los estudiantes de la Unidad Educativa Eloy Alfaro.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

BARTOLOME. Rocío. (2007). Educador Infantil, Editorial McGRAW – HILL páginas. 98, 119, y 115.

CRATTY , Bryan. (2005). Desarrollo Perceptual y Motor en los niños, Editorial Paidós. Primera, Edición, Madrid - España. páginas. 43, 44, y 45.

ESCUADERO, Isidro, (2007). La Disciplina. Fundamentos Teóricos, Primera Edición, Loja- Ecuador, páginas. 70, 85, y 95.

GIERTI, Eva. (2001). Institución educativa para Padres, Editorial Andes, 1 Edición, Buenos Aires Argentina, páginas. 115, 150, y 198.

GINOTT, Haim G. (2002). Maestro - Estudiante, Editorial Pax, Primera Edición, México D. F. Disponible en imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC102415.pdf

INTERAMERICANA, S.A. (2006). Séptima Edición. Bogotá -Colombia.

LIUBLINSKAI, A.A. (2000). Desarrollo Psíquico del niño. Editorial Grijalbo S.A. Sexta Edición, México D.F.

MORA E. Guillermo, (2006). Valores Humanos y Actitudes Positivas, McGraw-Hill Interamericana S. A, Bogotá – Colombia. Disponible en biblioteca.ucm.es/tesis/edu/ucm-t28430.pdf

OLLIE. E. Gibs, (2003). Disciplina en el aula escolar, Primera Edición, ACSI, Guatemala.

PAPALIA, Diane E. (2003). Psicología del desarrollo, Editorial McGRAW - HILL

RODAS, Raquel, (2004). Guía para el Docentes, Primera Edición, Editorial Edidac, Quito – Ecuador.

SLAVINA, L.S. (2000). Niños Atrasados e Indisciplinados, Primera Edición, México, páginas. 28, 36, y 102.

WHITE Elena. (2003) Conducción del niño, Primera Edición. Buenos Aires – Argentina, páginas. 79, 95, y 136, también disponible en es.thefreedictionary.com/indisciplina

ZALDUMBIDE, Víctor, (2006). Psicología General, Primera Edición, Editorial Despertar, Quito – Ecuador, páginas. 15, 39, y 78.

ZARAZAGA, Esteve. (2007). Autoridad Obediencia y Disciplina. , Editorial Narcea S.A. Segunda Edición, Madrid – España, páginas. 28, 57, y 76.

Fanny Esther Renteria Figueroa



Licenciada de computación en ciencias de educación, Magister en Docencia y currículum en la Universidad Estatal de Bahahoyo, Experiencia profesional, en el Área de Computación, Informática con conocimientos en varios programas y plataforma, cursos y seminarios del ministerio de educación.

ISBN: 978-9942-750-27-3

